

Una imagen... mejor que 1000 palabras



Exactamente no se sabe bien qué están haciendo nuestras amigas. Peregrinaban a Santiago este verano, y en Villalba sintieron necesidad de hacer locuras. Cansadas estaban, pero la vida puede más. La sorpresa del 'fotógrafo furtivo', nos invita a la inocencia y a la espontaneidad. ¿Tienes a menudo tentaciones de hacer "cosas raras", aunque te estén mirando y digan lo que digan?
¡Apúntate al club!

Envíanos al correo de abajo fotos que valgan más que 1000 palabras. Sorteamos una moto en junio.

Al loro que es de oro

En torno al 12 de octubre – Inicio del curso Saiano

☺ Los que estéis interesados o queráis más información, poneros en contacto con la comunidad pavoniana más cercana.

17-19 de octubre – Jornadas Formativas de la Familia pavoniana "Fuertes de la fortaleza de Dios, demos futuro a la misión pavoniana"

- ☺ Encuentro de Animadores y Enlaces y miembros asociados de la FPE en Salamanca.
- ☺ En estas Jornadas se presentará el Documento Capitular y la experiencia del 38º Capítulo general. Esta vez terminaremos las jornadas con una excursión a Toro (Zamora)
- ☺ El precio es de 40 €.

21-23 de noviembre: "Saiano, Denominación de Origen"

- ☺ Estamos preparando con ilusión este momento de encuentro y de formación para miembros de los grupos Saiano en el Colegio de Valladolid.
- ☺ Organiza la Comisión de PJV, y nuestra aportación será de 25 € (se hacen arreglos).

Visita nuestra página web y entra en el FORO... Encontrarás en ella el Ven y Verás digital. Sorpréndete y sorpréndenos... **www.pavonianos.es**

PJV Hijos de María Inmaculada – Familia pavoniana

C/ Hnos. Pinzón, 35. 02006 – Albacete. 967 503 960. pavonianos@pavonianos.es

¡Ven y Verás!



PJV Pavonianos

Nº 49. Octubre 2008

A Dios le gusta sorprender

A nuestro Dios le encantan los disfraces.
Se disfraza de aliento, de soplo, de brisa suave o viento huracanado.
De zarza ardiendo o nube opaca o luminosa.
De pan, de vino.
De humano.
¡Dios es todo un furtivo! Lo suyo es sorprender.
No hacer nada como si estuviera previsto,
venir cuando no se le espera,
aparecer donde aparentemente nada tiene que hacer,
utilizar unas ropas que no le conocíamos,
deslizarse entre las páginas de una agenda apretada en la que parece que no hay sitio para nadie,
dejarse oír en esa llamada de teléfono enervante,
sonreír al trasluz de esos ojos tan tristes, pedir ayuda...
¡Ya lo creo que a Dios le gusta sorprender!
Al fin, el amor no es sino la capacidad cotidiana de dar sorpresas:
Cuando no hay sorpresas, el amor corre grave peligro de apagarse.
Al Señor le encanta sorprendernos.
No para cazarnos,
sino para reavivar nuestra fe vacilante,
para despertar nuestra esperanza,
para disfrutar de nuestro asombro.
No lo olvides: a Dios le encanta sorprender.
Si te pones a su alcance.
Si te dejas sorprender.
Si, de hecho, ya andas sorprendido por las mil y una sorpresas que te asaltan en tu vivir cotidiano...
Seguro: ¡Dios te sorprenderá!
Que así sea.

Entra en tu interior

1. Ponte a tiro del Dios de las sorpresas. Te estoy buscando no para asustarte, sino para entrar en tu vida y cambiarla. No tengas miedo. Te acompaño para cuidar de ti, para ser tu luz y para darte sentido.
2. Busca la paz de la mañana o la brisa de la tarde. Ponte al abrigo de distracciones. Considérate agraciado y bendecido en mi Palabra.



“Le dijo Dios a Elías: Sal de la cueva y sube al monte, porque yo voy a pasar. Hubo entonces un huracán tan violento que rompía las montañas y despedazaba las rocas: pero Dios no estaba en el huracán. Luego hubo un terremoto, pero no estaba Dios en el terremoto. Después hubo un fuego impresionante, pero Dios no estaba en el fuego. Después del fuego, se oyó el susurro de una brisa suave. Al oírlo Elías se cubrió el rostro con el manto”.

1Re, 19, 11-12

3. Elías huía de Ajab, de la falsedad, de la idolatría... y encontró refugio en una cueva del monte Horeb. Dios se le acerca de forma sorprendente, en el susurro de una brisa suave. Para nosotros, que vivimos tan deprisa, a veces al borde del vértigo, resulta sorprendente. ¿Dónde me encuentro yo con Dios, en el ruido o en la paz?
4. ¿Alguna vez me he encontrado con este Dios sorprendente, buscándome manifestándose de formas tan imprevistas?
5. ¿Vives con demasiada previsión y cálculo, o reservas en tu vida espacios para lo imprevisto? ¿Te gusta tener todo calculado y previsto?
6. Con frecuencia nos gusta más lo ruidoso, lo grande, lo maravilloso, y nos olvidamos de esa presencia de Dios en la vida cotidiana, en la paz y en el silencio. En este comienzo de curso, te invito a hacer el compromiso de buscar y tener algún rato al día, a la semana... de silencio y de pausa. Dios dice cosas en el silencio.
7. En el silencio, huyendo de tantas cosas, pide a Dios que la rutina no llene tu agenda, que Él haga todas las cosas nuevas cada día, y les de brillo y color. Pídele capacidad de admiración y de sorpresa ante las cosas sencillas e importantes de la vida.

Como de costumbre

A VECES QUEDO SOLA

El porqué estoy vendada diré luego.

Tenía poca luz dentro del tipo,
-pensaba en machacar ciertos cerebros-
vi una rosa de pronto, una rosa,
y una oruga a su lado,
y un niño abajo jugando al peón.

Había llovido,
el aire estaba limpio y daba gusto,
la vecina de abajo recibía a sus hombres,
un viejo llevaba nietos en las manos.

Otra nube llovía,
una muchacha de servir cantaba.

Entonces vi la Luz en todo esto,
Dios estaba en el aire y en la lluvia.

¡No hay derecho –grité- a estar tan triste!
El porqué estoy vendada diré ahora:
con el puñal regalo de una amiga,
un pequeño pinchazo en este muslo
por ver si Dios me entraba por el cuerpo.

Gloria Fuertes

Hemos comenzando el curso. Y eso supone la **vuelta a la rutina**. Ya están aquí los viejos conocidos. **Otra vez.**

Calendarios. Inicios de todo. Actividades de siempre. Rostros familiares. Los días que se acortan. La vuelta al cole. El café de media mañana. La liga de fútbol.

La misa de domingo. La ropa de abrigo que sale del fondo del armario. Los libros bajo el brazo. **Madrugar...**

A veces me agobia volver a “lo mismo”.

Pero también es verdad que la vida no puede estar hecha de una **constante novedad**, de una búsqueda vertiginosa de nuevas sensaciones, proyectos distintos, horizontes diferentes...

Hay espacios familiares, dinámicas ya conocidas, gestos de siempre que quizás se me pasan desapercibidos, tal vez porque llevan ahí mucho tiempo...

Y, sin embargo, **ahí está el Dios fiel que forma parte de mi vida**. En los amigos que siguen llamando o mandando un correo de vez en cuándo. En la pregunta de siempre, al llegar a casa: “¿Qué tal va todo?”. En la lucha con los alumnos, o con los profesores, depende de qué lado del aula ocupe uno. En las interminables reuniones donde parece que tratamos lo mismo año tras año.

Dios está ahí. Llamándome, diciéndome, esperándome.

Y al tiempo, no deja de sorprenderme. No me permite anclarme, amoldarme, cerrar los ojos a rostros nuevos, historias diferentes, sueños que surgen.

Dios me habla desde los problemas que brotan por primera vez, y desde los nuevos pasos de mi historia.

Desde los rostros que aparecen ahora en mi vida. Desde las lecciones que he aprendido últimamente. Desde mi última equivocación. Desde un libro que me despierta emociones y una propuesta que me invita a adentrarme en terrenos desconocidos. **Dios está ahí. Llamándome, diciéndome, esperándome.**

